

Señor feudal

Hablando sobre la muerte de mujeres a manos de sus parejas, oigo decir que nuestra cultura las mujeres han sido maltratadas siempre y que la diferencia fundamental entre el antes y el ahora está en que ahora nos enteramos de todo por la extensión y la inmediatez de las noticias. No estoy de acuerdo. Es cierto que antes también se maltrataba a las mujeres, pero no creo que hubiera un número de muertes tan elevado como ahora. Antes, entre el hombre y la mujer existía una relación casi feudal: el señor (el fuerte, el guerrero, el hombre) protegía al siervo (el débil, el campesino, la mujer) y a cambio recibía de éste toda suerte de bienes y trabajos. El siervo estaba contento con que el señor pusiera orden y no cometiera abusos y la mujer debía estar contenta aunque su marido no la quisiera, o aunque tuviera una amante reconocida o fuera un putero, con tal de que llevara a su casa el sustento y no le levantara la mano. Rara vez se producía una muerte porque la mujer estaba vinculada a su casa como lo estaba el siervo a la gleba que labraba. No sólo no existía el divorcio, es que para ella no había salida alguna cuando el marido incumplía sus obligaciones, o, aún peor, aunque fuera un borracho o aunque le pegara. El miedo del siervo al señor tirano era el miedo de la mujer al marido violento, que sólo se terminaba con la muerte natural de uno de los dos.

Ahora, la mujer se puede ir, si quiere. Para el señor feudal, la libertad de los siervos no es sólo la pérdida de su comodidad, sino la puesta en cuestión de los principios sobre los que asienta su poder. Ante la rebelión, el señor feudal responde de la única manera que sabe, utilizando la fuerza, y, si es preciso, hasta la muerte.

Juan Bosco Castilla